

Noche Estrellada 2.0

Mi padre me contó sobre la cúpula celeste de su época. El cielo no eran pantallas recreando una imagen pasada. Se veía a la luz del sol y al gris de la luna. Me contó que se dibujaban figuras con las que nacíamos distintas al mes. Además, en ciertos lugares, un manto turquesa enseñaba sus pliegues sin necesidad de drones controlados.

Un día, viendo miles de pequeños focos en movimiento atravesando montañas de polvo, observé a mi padre llorar. “No pude dejaros nada. Sólo queda energía por gastar” Mirando a uno de ellos, pedí un deseo como se hacía en antaño. “Destruye los corazones de metal y devuelve todo a la normalidad”.

Esa luz, conocida como vuelo X-10 de origen Madrid y destino París, una mujer miró hacia abajo pensando: “Espero llegar a tiempo a la reunión de empresa”.